

## Los espacios urbanos

La mayor parte de la superficie terrestre podemos clasificarla como rural, sin embargo son los espacios urbanos los que han ganado protagonismo, convirtiéndose por estos años en "residencia del poder" a nivel mundial. La ciudad es la expresión inmediata del proceso de urbanización que cobra importancia en las últimas décadas y es a partir de los hechos -tanto físicos como culturales y sociales- que se pone de manifiesto el modo de vida de la sociedad actual. A través de una síntesis apretada trataremos de presentar la problemática urbana desde una visión geográfica; ello constituye un desafío dado que la intensidad y variedad de lo producido en estos tiempos es muy importante.

Las grandes ciudades se han convertido en el medio elegido donde residen los centros de decisión de las más importantes empresas multinacionales; también son sede de las principales organizaciones políticas y gubernamentales y el sitio desde donde se regulan los mercados en el mundo. La importancia y amplitud de la temática urbana es lo que ha atraído la atención de un importante número de disciplinas, las que de alguna manera entienden que la ciudad es uno de los fenómenos culturales más complejos - sino el más- que haya sido producido por el hombre.

El estudio del fenómeno urbano en el tiempo presenta fuertes contradicciones; si bien la ciudad registra una antigüedad de varios siglos, la importancia que adquiere la urbanización como fenómeno data de no muchos años a esta parte. Hay al respecto dos conceptos que suelen confundirse como tal:

1- Crecimiento urbano: es el proceso espacial y demográfico que refiere a la importancia creciente de las ciudades como concentraciones de población y recursos en un sistema económico y social determinado.

2- Urbanización: es un proceso social (de carácter a-espacial) que refiere a los cambios producidos en una sociedad como resultado de vivir un número creciente de sus miembros en ciudades, lo que implica complejas innovaciones en el estilo de vida.

El desarrollo de la urbanización como proceso permite emerger a un mundo dominado por la ciudad y los valores urbanos; en la actualidad prácticamente la mitad de la población mundial reside en áreas urbanas.

Si bien la ciudad registra una larga historia y siempre existió interés por conocer y particularizar en su realidad, la geografía urbana nos da cuenta a través de sus desarrollos más recientes (segunda mitad del S.XX) de un avance cierto en el tema, habiéndose constituido un núcleo sustantivo e innovador para este campo de la ciencia. Distintos enfoques nos permiten caracterizar la evolución -considerada tardía- en relación a otros campos disciplinares. Ellos pueden ser sintetizados a través de distintos enfoques:

1- El enfoque morfológico, surgido en Francia tras la 2ª Guerra Mundial, vio a la ciudad como producto de las condiciones ambientales, siendo el emplazamiento y el sitio las características dominantes. La renovación de la orientación se dio tras la concepción formalista proveniente de la tradición regionalista y paisajística inspirada en el pensamiento inductivo y posibilista de Vidal de la Blanche. Trabaja sobre estudios adscriptos a la morfología y orientación formal, recurriendo para ello a la génesis urbana.

2- Un segundo enfoque -el Anglosajón- surgido con posterioridad a los años 30, estuvo vinculado a las condiciones del desarrollo urbano y a la corriente de la Planificación. Este enfoque, conocido como analítico o funcionalista se desarrolló a la luz de la nueva sociología impulsada en EEUU. por la recuperación neopositivista, con marcos teóricos y metodológicos renovados y centrada en su interés por el espacio urbano más que por la ciudad como hecho original e integral. Pese a los avances en la teoría y una mayor "cientificidad" en los estudios como las jerarquías urbanas (W.Christaller), la organización espacial de la sociedad, los flujos y los modelos de transporte (L.Wingo), entre otros, este enfoque es criticado a partir de cierta "deshumanización" en el tratamiento de los temas.

3- Una tercer línea, el enfoque estructuralista, es producto de la inspiración marxista que plantea la cuestión urbana a partir de los años 60 desde una postura cercana a la economía política. La relación entre el fenómeno de la urbanización y el proceso de acumulación capitalista, sustituyó la visión analítica y positiva de lo urbano, caracterizada a través de una interpretación estructural del fenómeno. Se profundizó en problemas de la urbanización a partir del análisis de casos de ciudades, siendo numerosas las formulaciones de autores como H.Lefevre, M.Castells y M.Santos dentro de esta línea.

4- Finalmente, podemos hablar de una nueva imagen de ciudad, con raíz teórica-metodológica, que amplió y enriqueció los estudios en el campo urbano: la geografía de la percepción y del comportamiento (común a varias ciencias sociales). Recientemente reformulada a través de los postulados de la post-modernidad que hablan de la ciudad como símbolo, dio lugar a la temática ecológica como tránsito entre el fenómeno de la urbanización y la dimensión política de los hechos.

Independientemente de cual sea el enfoque desde el que se la analice, la ciudad a través de su evolución atraviesa varias instancias que nos permiten reconocer tres modelos o paradigmas diferentes a través del tiempo. Así, es común hablar de:

### **Ciudad Preindustrial**

Distintas civilizaciones en el tiempo se expandieron a través de redes de ciudades dentro de un entramado de centros que respondía a funciones de control y relación. Durante la etapa de colonización, las ciudades eran la plataforma para el control militar, la organización administrativa y la difusión cultural; el papel que ésta desempeñaba en un área ampliada es lo que justificaba su existencia y definía su escala. Su ubicación en lugares estratégicos para cualquiera de estas funciones y especialmente para actividades comerciales era una constante histórica, estando siempre vinculadas a la red de rutas existentes. La estratificación social se traducía en segregación espacial, tanto mayor cuanto mayor era el tamaño y más compleja la sociedad. Existía, morfológicamente hablando, una centralidad que variaba en función de los elementos que la definían: el templo, el palacio, el mercado, entre otros. La ciudad siempre fue el sitio donde la heterogeneidad y la diversidad conducían al intercambio de conocimientos, a la innovación y el progreso.

### **Ciudad Industrial**

Reproduciendo el esquema de concentración de la industria y otras actividades económicas, las ciudades crecieron no sólo en número y tamaño sino que también experimentaron profundas transformaciones. Integrando un conjunto de centros, la ciudad se desarrolla y especializa en determinadas funciones. La inmigración campo- ciudad en busca del trabajo asalariado, produjo la expansión del área tradicional, la transformación del núcleo existente e incentiva los desarrollos periféricos. El espacio urbano transformado o nuevo reflejaba la diversidad y jerarquía de la nueva estructura de clases sociales. En suma, a partir del siglo XIX, la ciudad occidental sufre transformaciones, dando lugar a una nueva realidad que responde al orden económico y a otras formas de organización y comportamiento social. Hay quienes afirman que el modo de producción capitalista (la fábrica como elemento básico) convierten a la ciudad en un ente productor y hacen que ella se destaque, al menos en lo formal, por sobre sus funciones esenciales de centralidad.

### **Ciudad Posindustrial**

Cuáles son las particularidades del proceso de urbanización y que rasgos predominan en la ciudad actual? Tanto la metropolización como el aumento de las desigualdades espaciales son dos fenómenos que se han hecho fuertes en la mayor parte de las grandes concentraciones

urbanas.

La urbanización se extiende en forma descontrolada hacia la metropolización expandida; este fenómeno de suburbanización, en cuya dinámica tiene mucho que ver el automóvil, da como resultado ciudades de cobertura y enlace regional, de estructura policéntrica y fronteras difusas; este fenómeno ha dado lugar a la formación de espacios diferentes de los que se identificaban en la ciudad industrial.

Son permanentes las referencias a cambios en las estructuras territoriales donde se adjudica un papel relevante a la desurbanización y la contra-urbanización, ambos procesos con origen en la desconcentración como fenómeno estructural. Es también un lugar común la alusión a las tecnologías de información y comunicación (telemática) y al modo de regulación social "postfordista" como determinantes de la nueva realidad urbana; ellos nos hacen pensar en procesos estructuralmente diferentes y no en una simple dilación de las viejas periferias urbanas.

El patrón de configuración espacial urbana en torno a la concentración de la industria en las ciudades - de acumulación de la etapa industrial- ha sido afectado definitivamente por los cambios económicos: reestructuración productiva, financiamiento global, uso de las tecnologías, formación de megamercados y grandes corporaciones empresariales, entre otros factores. Buena parte de los estudios actuales se dirigen a demostrar la hipótesis de que las transformaciones del mercado de trabajo urbano con menor peso del empleo industrial y aumento de una gama de actividades ocasionales, por lo general tareas vinculadas al servicio de baja productividad, redundan en un incremento de la marginalidad urbana, la baja inclusión social y la precariedad del empleo a consecuencia del agotamiento de la fase dinámica de formación de las ciudades.

Hay quienes hablan de que muchos de estos procesos estarían a su vez ligados al agotamiento del dinamismo del proceso de urbanización y no constituirían una expresión de la crisis del capitalismo, sino del mismo sistema industrial y de la lógica tecnológica que subyace a dicha forma de producción. La ciudad posindustrial cambió definitivamente su funcionalidad, abandonando la condición de "residencia" industrial para incluir el amplio dominio de los servicios. Hoy podemos hablar de que el proceso de urbanización, en los términos en los que lo concebimos desde el origen, ha llegado a su fin.

Contrariamente a lo que veníamos suponiendo, tal como afirma P.Veltz "... lejos de disolverse en la teleactividad, las grandes ciudades siguen concentrando buena parte de la riqueza y el poder mundial". Sin embargo, también hace referencias a una ciudad distinta, cuando alude a la idea de "archipiélagos" urbanos en relación con fragmentos sociales disociados entre espacios del trabajo, del consumo y la sociabilidad a modo de islas al igual que lo hace por segmento social diferenciado en función de una identidad que los reúne; la ciudad se descompone y aleja de la idea de espacio social homogéneo.

La ciudad europea, compacta y delimitada como paradigma ya es historia, cediendo definitivamente su lugar a un nuevo modelo urbano, donde la imagen que prevalece es la de ciertas metrópolis como Los Ángeles, dominada por: la suburbanización continua que crece en el descontrol, la destrucción del medio natural circundante, la contracción de las clases medias urbanas y aumento de la pobreza, la segregación espacial y la conversión de la ciudad en fortaleza - con el espacio privado como refugio- y una nueva organización que se da sobre la base del dominio de la información mediática y los contactos "virtuales". Más allá del producido final al que podemos arribar, se reconoce en estos cambios la lógica evolución de la urbanización capitalista.

Cada ciudad reúne y asocia fragmentos materializados en tiempos diversos dando lugar a conductas económicas y sociales distintas; mientras surgen nuevas áreas "luminosas" como expresión de la modernidad globalizadora, otros segmentos envejecidos pueden transformarse sin tener nexos con la nueva lógica y en muchos casos, quedar fuera de las regulaciones de los actores económicos y sociales hegemónicos.

Las ciudades en general se resisten a renovar la materialidad dado que la reserva de capital instalado impide la difusión rápida y amplia de la racionalidad contemporánea. Los nuevos

objetos como edificios inteligentes, grandes vías de movimiento o instalaciones de servicios como aeropuertos o centros de comunicaciones se instalan en determinadas áreas al tiempo que en el resto de la aglomeración persiste en lo heredado y representativo de su historia.

La fragmentación, entendida como convivencia de lógicas o racionalidades distintas en un mismo lugar se hace evidente en las ciudades latinoamericanas, y en especial, en las grandes aglomeraciones urbanas, donde algunos fragmentos crecen al ritmo de la urbanización en relación directamente proporcional al tamaño de la ciudad.

La ciudad Latinoamericana, en general, está muy lejos de lo que algunos autores llaman la "nueva economía"; la composición de su base productiva, si bien en muchos casos se ha transformado con la incorporación de inversiones en actividades de fuerte dinamismo, demuestra que existe una persistencia del viejo modelo productivo junto a un fuerte sector informal, ligado a tendencias de precariedad-marginalidad en la transformación de los mercados de trabajo. Ello se da en mayor medida de lo que se observa en distintos centros urbanos ubicados en países centrales.

*Apuntes de cátedra. Universidad Nacional de Rosario, 2007.*